

Daniel Battilana

PARA TODO SUEÑO

Para todo sueño,
los atardeceres dan a la tarde
una luz aparente
que no puedo resolver;
es que a fuerza de salar el manuscrito
crecen la certeza y la demora
y por delicadeza pierdo la vida.
Más de lo que tú sabes
he insistido
con golpes en el agua,
y es más de lo que puedo
el tamaño de las cosas.

Fracasado en lo que no es:
en olvidar un rostro,
en el azar de las calmas,
de un afán silencioso,
suelo llegar cansado a la violencia.

Más de lo que tú sabes
he insistido
y dejo para mí
la ceniza breve de tus ojos
el azúcar, piedra que no cesa
y la omnímoda memoria de las estrellas.

HÁMAGO

Llueve tan bien y pone miedo;
un enorme niño
ayuna a piedra amarga.

La distancia es testigo
de semejante daño.

Una parte de esa tristeza
a manera negra
despide un ligero horror.

Seca ya
la parte extrema de los dedos
la tarde se empeora...

Una niña consagra sus ojos
a la noche, apenas un trago
en la imperfecta espera.

Llueve tan bien
que es cosa seria,
no tengo palabras en la fuerza.

El agua inaugural
estaña un peligroso brillo
de madera.

Nadie olvida ya
y en los párpados
cicatrizo el tiempo.

EL FORD

Discuten las mujeres
los duraznos podridos
la cuenta de centavos hecha clamor.

Pelean la manzana escabiosa
y perpetua en leyes domésticas
cuentan el tiempo en la semejanza.

Son días preciosos,
los botadores del ford, aniquilados,
cargan y descargan en la ruta directa
hacia los árboles
que enmarañan mi silencio.

Discuten las mujeres
sus duraznos y manzanas
vuelvo a distraer la mirada
al total aislado
en la ruta.

RIGOR

En la hoja y de espalda
me doy este rigor.
Con toda la indecisión
que el tiempo carga

dejo caer los ojos
¿o no estamos aquí para lo mismo?
Me doy este rigor,
que ciertamente
no aconseja la muerte,
sin la íntima ausencia,
con la coherencia de la esfera,
cuando golpea lo diverso
en una sola forma de vivir.
Me doy este rigor
el de estar ahí
y ser sin evocar una respuesta.
si hasta se puede la verdad
procurando un error
a modo de generosa negación.

CONSIDÉrame VIVO

Considérame vivo
es mi ventaja sobre el mundo.

Nada más evidente a mi asombro
que la sed del pez
la obediencia de la hormiga
y el pulgar del panda entre los arbustos.

Privado de muerte
cuando eliminar la memoria
es matar el olvido.
Allí, por un instante
en arrebol de nube herida
trinchera y universo se funden.

Considérame uno

cierto hombre

cierta muerte

cierto atavío

Aventurada oruga matutina

en amplio polen suicida.

Es mediodía en el ojo del pez

cuando la tarde es un colapso de redes.